

DOSIER DE PRENSA

REAL{ISMOS}

Museo Carmen Thyssen Málaga



Real(ismos). Nuevas figuraciones en el arte español entre 1918 y 1936 propone un extenso recorrido por un período cronológicamente breve y creativamente intenso en el que, bajo la forma de una figuración realista, se desarrolló en España el primer impulso verdaderamente decidido hacia la renovación (y aun la vanguardia) artística y hacia la ruptura con el arte decimonónico.

Tras su apariencia de lugares, figuras y objetos reconocibles por el espectador, las 86 obras de esta exposición revelan, sin embargo, un realismo nuevo, distinto y en absoluto único. Son plurales los lenguajes utilizados por los más de cincuenta artistas incluidos en la selección, aunque a veces algunos muestren afinidades entre sí, como diversas y variadas son sus fuentes de referencia —estrictamente contemporáneas— y las interpretaciones surgidas de ellas. Y ambos, lenguajes plásticos y referentes de autoridad o inspiración, son inéditos.

Con el inicio del siglo xx, las vanguardias históricas cuestionan todas las certezas del arte precedente y su revolución alcanza también a la representación realista que, conservando su concepto figurativo, cambia en todo lo demás. Esta transformación acontece en la Europa de entreguerras como reacción a los *ismos* y como continuidad de una modernidad que, manteniendo su intención de novedad y escisión con el pasado, pretende «retornar al orden» visual. En España, donde los ecos de la vanguardia europea llegan con retraso, estos nuevos realismos serán, desde finales de los años diez, el inicio de la renovación abanderada desde Barcelona y Madrid, pero rastreable en muchos otros lugares. En ese contexto muchos jóvenes artistas comenzarán trayectorias que luego tomarán otros rumbos, y a él se sumarán también creadores de una generación anterior, ansiosos de otros aires para el arte español. Un panorama de apenas dos décadas de promesas de futuro y sueños de cambio interrumpidos abruptamente por la guerra civil.

El universo figurativo, real a simple vista, que se despliega en las obras expuestas se ha agrupado en géneros tradicionales —**ESPACIOS** (paisajes, escenas en interiores), **SUJETOS** (retratos y desnudos), **OBJETOS** (naturalezas muertas)—, pero es también una invitación a buscar una mirada nueva, la que se dirigiría a una realidad recién creada, nacida, en este caso, del cataclismo vanguardista. Entornos urbanos y fabriles, rurales o idílicos son los escenarios silenciosos, con atmósferas nítidas en las que parece faltar el aire, de un mundo poblado por figuras de gestos congelados, como atrapadas bajo una capa de cera que las convierte en maniquíes, y donde los objetos resultan exasperantemente táctiles.



BENJAMÍN PALENCIA

Altea, calle de pescadores, 1927

Óleo sobre lienzo, 59,8 × 59,8 cm

Museo de Albacete

© Benjamín Palencia, VEGAP, Málaga, 2022

Museo Carmen Thyssen Málaga

{ 4

Real(ismos). Nuevas figuraciones en el arte español entre 1918 y 1936

5.04 ——— 4.09.2022

Obras: 86 (pintura, escultura, dibujo, grabado, fotografía)

Organiza: Museo Carmen Thyssen Málaga

Colaboran: Fundación "la Caixa" y Soho Boutique Hotels

Comisariado: Bárbara García Menéndez y Alberto Gil

———

Extractos del catálogo

De todas las fuentes manejadas por los artífices de la renovación y de los infinitos juegos a partir de ellas surge, pues, un realismo multiforme, complejo, extraordinariamente diverso y apasionado testimonio de una época de efervescencia artística que ha despertado, sin embargo, un interés limitado en el discurso general de la historia del arte español. Quizá por estar constreñido en una cronología histórica que, con la dramática fractura señalada por la guerra, la encerró en una suerte de isla mínima, permeable a los influjos del exterior, generadora en su seno de un arte nuevo, pero no centrifugadora de sus logros, rota la cadena de transmisión por la búsqueda, ya anterior a la guerra, de nuevos horizontes creativos en otros lugares (París, principalmente), por la muerte en la contienda o el exilio a su término.

Este panorama con casi tantas propuestas como artistas, sin una idea definida de movimiento o grupo más allá de un deseo común de renovación, es resultado de las complejas relaciones entre novecentismo y vanguardia durante el primer tercio del siglo. En líneas generales, lo constructivo derivado de Cézanne, y asimilado habitualmente por vía del cubismo, lo clásico manifestado de formas muy diversas, lo castizo o vernáculo como rasgo diferenciador e identitario, y una mirada como de lente de aumento convergerán, se entrecruzarán o discurrirán en paralelo a lo largo de estos años de búsqueda inquieta y anhelos de un realismo moderno y propio.

[Bárbara García Menéndez, «Un breve universo de extrañezas», p. 60]

Museo Carmen Thyssen Málaga

{5

La idea del retorno a lo tangible y concreto en aquel momento estaba presente en todos los órdenes de la vida del país, y no sólo hallamos, como veremos, referencias en las artes plásticas; por ejemplo, el 8 de septiembre de 1919 anotó el joven escritor Josep Pla en su diario: «Lo lánguido parece ahora haberse perdido y más bien se lleva una manera más construida y directa. Este cambio se debe, según dicen, a la guerra. A mí me gusta. Tanto la belleza lánguida y crepuscular como la belleza ideal me dicen poca cosa. Me apasiona la belleza real, física, aunque, a veces, tenga una acentuación característica». Es evidente que existió en este período una voluntad de describir la vida en toda su extensión y profundidad, una suerte de glorificación racional y pragmática del presente que se manifestó en las distintas disciplinas artísticas en la preocupación por la precisión, así como por la necesidad imperiosa de idear nuevas fórmulas de representación capaces de transmitir de un modo veraz, o al menos verosímil, la realidad.

[Alberto Gil, «Alicortados», p. 24]



JORGE ORAMAS

Rocas y pita, c. 1932-1935

Óleo sobre lienzo, 36 × 42 cm

Colección Centro Atlántico de Arte
Moderno. Cabildo de Gran Canaria



MARIANO DE COSSÍO

Retrato de Santiago Pérez-Jáuregui, 1931

Óleo sobre lienzo, 100 x 78 cm

Colección particular

En un contexto difícil para los renovadores, con un importante peso del arte oficial, sin apoyo institucional ni marchantes, con una difusión muy minoritaria de sus propuestas novedosas, un coleccionismo muy limitado y una crítica dividida entre detractores, tibios animadores y unos pocos decididos impulsores de lo nuevo, la elección de los estímulos internacionales osciló entre actitudes conservadoras o más rompedoras.

Las opciones manejadas, casi nunca únicas sino combinadas, fusionadas o incluso alternadas, pasaron así en un primer momento, a finales de los años diez y primeros veinte, por la seguridad de las experiencias clasicistas de comienzos de siglo, y de referentes consagrados, como Cézanne y su búsqueda de la esencia geométrica de la naturaleza, y por la radicalización de la propuesta del maestro de Aix-en-Provence en manos de los cubistas, de los que habitualmente se tomó una idea de lo constructivo. Avanzada la década de 1920, se incorporan estímulos más actuales: el Picasso clásico entre la vanguardia y una mirada a la esencia antigua del Mediterráneo, la inquietante objetividad de la pintura metafísica de De Chirico, el realismo impulsado desde *Valori Plastici* y el Derain «retornado al orden».

[Bárbara García Menéndez, «Un breve universo de extrañezas», p. 62]

El éxito del realismo, o mejor de los nuevos realismos, obedeció en España en gran parte a un doble motivo. Por un lado, exógeno; el contagio por la situación internacional generalizada, propensa a subrayar la estabilidad del mundo físico y a evocar la experiencia del objeto, lo cual no significa que fuese totalmente perceptiva (ilusionista), sino más bien interpretativa y como tal ambigua, abierta al dictamen, estableciendo una nueva relación entre la subjetividad del artista y lo real. Por otra parte, y a causa de la ausencia de permeabilización en nuestro país de las primeras vanguardias, aquí se dio una mayor pervivencia estilística de las corrientes figurativas heredadas del siglo XIX y de los modelos de difusión pretéritos, como las exposiciones nacionales, los salones de otoño o la tradicional formación académica tutelada por los maestros en sus propios talleres.

La tradición y el clasicismo se convirtieron en aquel momento en un motivo de reflexión universal desligado de la academia, un debate inherente a la *vanguardia clásica*, que generaba ideas complejas más o menos complacientes con la sociedad en que se producían o con los valores estéticos establecidos. No se trataba de un realismo en sentido académico, pues no perseguía únicamente la mimesis, sino la representación clara, esencial e inteligible del mundo moderno.

[Alberto Gil, «Alicortados», p. 25]



SANTIAGO PELEGRÍN
Mujer con huevos, 1929
Óleo sobre lienzo, 84 × 63 cm
Museo de Zaragoza
© Santiago Pelegrín, VEGAP, Málaga, 2022



ALFONSO PONCE DE LEÓN

Bodegón de un frutero y un papel, 1929

Óleo sobre lienzo, 75 × 82 cm

Museo de Málaga

En definitiva, si a Franz Roh le había sorprendido de dónde había tomado el postexpresionismo de entreguerras «tanto orden e integridad, en una época en que impera la guerra de todos contra todos», podríamos decir que, en el caso español, el ambiente político y, sobre todo social y cultural, de la Segunda República alentó el florecimiento de la vanguardia, en un clima de optimismo y tranquilidad que parece reflejarse precisamente en las atmósferas suspendidas del nuevo realismo de los años treinta. Sin embargo, no dejaba de ser, como la de estos cuadros, una calma siniestra, cuya apariencia inerte ocultaba una realidad terrible.

[Bárbara García Menéndez, «Un breve universo de extrañezas», p. 76]



JOSÉ MARÍA UCELAY

Naturaleza muerta, 1938-1949

Óleo sobre lienzo, 71,8 × 92,3 cm

Museo de Bellas Artes de Bilbao

Podemos concluir que a mediados de la década de 1930 el tiempo de los realismos de nuevo cuño ya había pasado. Los artistas españoles más cosmopolitas, ligados a los movimientos de vanguardia o promotores de una figuración lírica en los aledaños del informalismo, en su mayor parte residían en el extranjero; entretanto, en nuestro país las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes continuaban siendo una manifestación generalmente conservadora, cuando no abiertamente retrógrada, y el mercado apenas existía. El radicalismo ideológico que se impuso, ejemplificado en un realismo con un alto compromiso político, estaba de alguna forma conectado con la cultura europea, que en este momento trataba de frenar el auge del fascismo italiano y del nacionalsocialismo alemán. El idealismo de los primeros años de la República fue sometido por una maquinaria propagandística feroz, y el arte, que no fue ajeno a estas circunstancias, se vio atrapado en unas trincheras que limitaron su desarrollo y albedrío.

[Alberto Gil, «Alicortados», pp. 38-39]

Museo CarmenThyssen Málaga

{10

HORARIO

De martes a domingo de 10.00 a 20.00 h
Lunes cerrado (excepto festivos)
Taquilla abierta hasta media hora antes del cierre

SERVICIO DE INFORMACIÓN

Tel.: 952 21 75 11

SERVICIOS

Cafetería-Restaurante
Guardarropa
Edificio con accesibilidad universal. Sillas de ruedas disponibles en el servicio de guardarropa
Audioguías disponibles en español e inglés
Snack Bar

TARIFAS

Entrada única: 10 € (válida para visitar todo el museo)

Reducida (con acreditación): 6 €. Mayores de 65 años, pensionistas, estudiantes de menos de 26 años, familias numerosas, Carné Joven Europeo y residentes en Málaga

Gratuita (con acreditación): Personas con discapacidad superior al 33%, menores de 18 años, menores de 13 años acompañados, desempleados, profesores y alumnos de BB.AA. o Historia del Arte (enseñanza reglada), estudiantes de la UMA, guías, prensa y miembros del ICOM

Servicio de Audioguía incluido



Catálogo

Autores: Bárbara García Menéndez y Alberto Gil
ISBN: 978-84-121077-2-2
Español e inglés
21,5 x 26 cm
240 páginas; 135 ilustraciones (color)
Encuadernación rústica con sobrecubierta

Disponible en tienda-librería
tienda.pedidos@carmenthyssenmalaga.org

Cubierta

SALVADOR DALÍ
Retrato de Anna Maria, 1924
Óleo sobre lienzo, 102 x 76 cm
Ars Casacuberta Marsans
© Salvador Dalí, Fundación Gala-Salvador Dalí, VEGAP, Málaga, 2022

prensa@carmenthysseomalaga.org

Tel.: +34 951 211 905

Móvil: +34 657 638 139

ANDREU { ÁNGELES ORTIZ { ARISSA { RAMIRO
ARRÚE { ARTETA { ARTIGUES { BARRADAS
BATLLES { BERDEJO { BLANCHARD { BORES
CASAS { CATALÀ PIC { COSSÍO { DALÍ
DOMINGO { DURANCAMPS { ELIAS
FERNÁNDEZ BALBUENA { FERRANT
FERRER { FRAU { GARGALLO { GAYA
HELIOS GÓMEZ { JULIO GONZÁLEZ { GRANYER
HUGUÉ { LAGAR { LÓPEZ-OBREIRO { MALLO
MIRÓ { NYSSSEN { OLASAGASTI { ORAMAS
PALENCIA { PELEGRÍN { PELLICER
PÉREZ RUBIO { PICASSO { PONCE DE LEÓN
PRUNA { REBULL { RICART { SANCHA
SANDALINAS { SANTOS { SOUTO { SUNYER
TOGORES { UCELAY { VÁZQUEZ DÍAZ